

Tierra y Libertad

Frente a Todos los Absolutismos

Escribe Germinal. ESGLAS

AÑO XIII
Núm. 155
Correspondencia y giros a E. PLAYANS
Apartado Postal 10596
México 1, D. F.
Suscripción anual \$ 5.00
Suscripción semestral 3.00
Número suelto 0.25
Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración central de Correos.
"Tierra y Libertad" aparece mensualmente — Editor Emeterio de la O. González.
José M^o Izazaga 17-49
18 de Febrero de 1955
MEXICO, D. F.

Editoriales

"LA LOCURA DE LOS HOMBRES"

JULES Moch ha publicado un libro sobre los efectos terribles de las bombas atómicas y termonucleares. El escritor y político francés afirma, que estos artefactos guerreros acabarán con la humanidad si alguno de los beligerantes trata de usarlos en la próxima contienda bélica. Dice Jules Moch que los hombres están al borde de la locura, y lamenta en gran manera, que el género humano se haya deshumanizado cayendo en el abismo de la desolación y de la muerte.

El libro aludido es simplemente ejemplar desde el punto de vista ilustrativo. Pero, en lo que no estamos de acuerdo es en lo referente a la locura colectiva. Esta locura de la destrucción no afecta más que a una parte de ciertos hombres que preparan el fuego de la gran contienda que se avecina a pasos agigantados. La guerra es casi ya un hecho tenebroso. Estos hombres no sufren ningún trastorno mental. Son los eternos malhechores de siempre. De ayer y de hoy. Ayer, señores de horca y cuchillo. Hoy, dueños de grandes negocios, fabricantes de armas y directores absolutos de la Banca y Bolsa, cresos omnipotentes y manipuladores del Estado, único causante de todas las miserias y trastornos que sufre esta pobre humanidad doliente.

¿Se puede pues tildar de locos a éstos señores? No. En todo caso de malvados, indeseables y asesinos contumaces. Ese es su mejor calificativo. A ellos, y a todos sus auxiliares de la especie humana, se les puede tachar de tontos —la tontería no es una locura— pues sufren pacientemente las tropelías de aquellos individuos. Pudiendo acabar con ellos nos lo hacen. ¿Se quiere mayor tontería?

No es menester citar a Erasmo para darse cuenta de las infinitas gradaciones que ilustran la locura. Basta contemplar el mundo y darse cuenta de que éste está compuesto por dos clases bien acusadas: Los pillos y los imbéciles. Los que mandan y los que obedecen. Los amos y los esclavos. Esta es la suprema imbecilidad. . . . Esto es lo que no ha osado decir Jules Moch en su libro que ha causado gran revuelo.

LA GUERRA

"VOLVAMOS hacia el Asia; acabáremos con el Occidente a través del Oriente". Esta es una frase célebre de Lenin pronunciada desde el Kremlin, cuando ya el Partido Comunista reinaba como amo y señor del pueblo ruso que ofrendó su sangre en aras de la revolución.

El presente caso de Formosa constituye una prueba amenazadora de esa política de absorción por parte de los jerifaltes del comunismo de Estado.

Herodoto, el padre de la Historia, presagiaba, hace 25 siglos, el choque secular entre los dos hemisferios. Claro está, que el historiador arriego enfocaba el problema desde el punto de vista racial, geográfico y temperamental. Aquí está, sin embargo el choque espectacular que la plutocracia americana, junto con los estadistas rusos, llevarán a cabo para desembocar en la tercera guerra mundial.

Estamos ante la sentencia definitiva de Renán que catalogaba a los esclavos como un dragón fabuloso cuya cola enorme barría a casi todo el mundo, arrastrando el "rebaño" de Asia Central.

Gengis Khan y Tamerlán empezaron. Ahora les toca el turno a Chou-En-lai y Mao-Tse-Toung con la complicidad de los dirigentes comunistas de Moscú.

Es de creerse que China, contando con la URSS, trate de dislocar y hundir para siempre la hegemonía comercial e industrial de los grandes Trusts norteamericanos. De eso se trata. De una guerra de intereses, como lo han sido siempre todas las guerras.

Intereses bastardos que en nada benefician a los pueblos parapetados en su eterna miseria y esclavitud.

Se habla de componendas más o menos amistosas, pero al amparo de una flota erizada de cañones y repleta de bombas —entre ellas estará la atómica— y de una nube de aviones dispuestos a sembrar la muerte y el pánico.

No podemos predecir si el estallido comenzará en un tiempo determinado, porque en esta futura contienda el pánico juega un importante papel en ambas partes.

Pero sí podemos asegurar que la guerra estallará decididamente, fatalmente. Y en ella se verá envuelto el mundo entero, el cual parecerá tragado por las armas terroríficas que la ciencia —¡tremenda paradoja!— ha puesto al servicio de los poderosos.

LA UNICA SOLUCION

POCO a poco, Franco, delinea su postrer pensamiento. Como todos los dictadores procura quitarse el peso de su misma conciencia, enturbiada con lágrimas y sangre.

Las dictaduras no son eternas. Fluctúan al compás de los acontecimientos, que ahora, se suceden a marchas forzadas; lo importante es saber como derrocarlas.

No se puede negar que el mundo sufre lo que podríamos llamar la dislocación del pensamiento, provocada por las dos últimas guerras. Por lo tanto los hechos se suceden rápidos, rebasando el cauce de la serenidad. A ese brusco caminar de la humanidad es a lo que teme el dictador español, y sangrándose en salud, prepara la entrega del poder a otros sujetos menos gastados, menos envilecidos y emporcados.

El último discurso del "caudillo de las manos rojas" es sumamente interesante, sobre todo si se lee pensando adivinar lo que en él no se dice, o no se puede decir.

La realidad es que Franco ha llegado al pináculo de su propia egolatría, y —como es natural en la corteza de los déspotas— procura que el descenso se haga sin incidentes. Por eso habla de una monarquía tipo falangista —nueva modalidad en dinastías coronadas— para que en ningún momento deje de tener supremacía en España el Partido —o la partida— de asesinos flechados y gamados.

En su discurso Franco abomina la monarquía constitucional de tipo llamado liberal exclamando enfáticamente: "La Monarquía que en nuestro país pueda un día instaurarse, no debe confundirse con la liberal y parlamentaria que padecemos. . . ."

En esto sigue Franco el sistema Mussoliniano. Vic-

TODOS LOS ESTADOS SON TOTALITARIOS

Colabora el Dr. Juan LAZARTE

DESPUES de un siglo de controversia entre socialistas, evolucionistas y libertarios o revolucionarios, del gran movimiento social humano y mundial, la realidad histórica ha demostrado que la controversia estaba bien orientada por los últimos al rechazar decididamente todo Estado en la Reconstrucción socialista que debía realizarse.

Los partidarios de un Estado democrático y los de un Estado comunista se han dado definitivamente la mano en los hechos (aunque con palabras hayan querido demostrar su mutua oposición) pues el Estado es en esencia y substancia, en ambos regímenes el mismo y la diferencia aparente estriba en que el totalitario comunista es sólo una etapa más avanzada del democrático. Y no es suficiente para cambiar la naturaleza el hecho de que en el democrático, el estado militar, apoye capitalismo y burguesía y en el totalitario se haya convertido en militar y capitalista por su cuenta, pues la acción funcional sobre la población y las personas es idéntica ya que explota, manda, encarcela, priva de libertades a todo el mundo menos a él mismo, y es una burocracia abundante y jerarquizada la que se erige en casta dictatorial.

Los hechos diarios están demostrando que el Estado americano es ni más ni menos que el ruso o el fascista y quien estudie la evolución de la legislación en dicho país, durante los 30 últimos años, percibirá la similitud de las leyes que alimentan el desarrollo creciente funcional, del Estado y la disminución constante de las libertades de todas clases.

Tenemos pues dos denominadores claros aplicables a todos los Estados actuales y por venir: aumento progresivo y acelerado de las funciones y disminución de las libertades que traen un nuevo tipo histórico de esclavitud, diferente, aunque no mucho a antiguos Estados socialistas en la China por ejemplo, 800 ó 900 años antes de Jesucristo.

Algunos pensadores de la izquierda democrática han visto la superrevolución estatífera y se han alarmado. Ellos todavía siguen aferrados al mito estatal y tienen pavor a una sociedad organizada sin estado, como si los pueblos pudieran hacer fechorías más estupendas que las realizadas en las dos últimas guerras, porque no tengan una estructura estatal, cuando lo cierto es que sólo el Estado dueño de los secretos atómicos podrá realizar destrucciones humanas nacionales y tal vez mundiales como no podemos imaginarlas.

Mentalidades fósiles y sin imaginación declaran imposible un convivir sin Estado y violencias, por los daños que traerían, dicen. Sin embargo no se puede hacer nada peor de lo que pasó en Hiroshima o de cuanto pueda traer una bomba de hidrógeno cayendo, arrojada por orden del Estado, en la ciudad de Nueva York o México.

"La esencia del Estado totalitario —expresa un pensador americano— consiste en el hecho de que el pueblo por él regido, depende completamente en el orden emocional de la imagen paterna proporcionada por el dictador o el aparato del Estado.

"Toda la nación deviene una familia primitiva, en que los hijos están regidos por un padre omnipotente y endiosado. Esta situación es indudablemente el polo opuesto de la que estimula el desarrollo adulto individual y social; es la represión más peligrosa del mundo". (1)

No existe ningún país en que el pueblo no dependa del aparato del Estado en un sentido totalitario. Así están estructurados todos en el mundo; el ciudadano depende desde que nace hasta que muere y ninguna de las funciones individuales o colectivas que desempeña le pertenece en un todo sino se halla unida y en dependencia a la totalidad estatal.

Es el aparato del Estado el que da la imagen de Dios a través de un dictador o presidente de la república, que ampliado es la burocracia directora.

Todos los estados tratan de inculcar un instinto de minusvalía a la población. Los hombres son eternamente menores de edad, niños sometidos a normas generales y definitivas de obediencia.

En el Estado totalitario como en el socialista o democrático, hay que obedecer, a las miriadas de leyes, decretos y reglamentaciones que abordan y exhaustan la vida del hombre nacido en la égida estatolatrá.

Los estados preparan y forman a los hombres en el dogma de la obediencia, que es absoluto y que sólo tiene en cuenta al propio Estado. La obediencia en la infancia, en el niño, puede tener un sentido pero en el hombre es la ruina y nulación de su personalidad cuando no de su pensamiento e inteligencia.

¿Cómo podemos llegar a las libertades por el camino de las esclavitudes?

Los estados preparan a los hombres para gobernarlos directa o indirectamente. Quieren siempre gobernar. Es un fin y su medio es el mismo. No parte de la relatividad de la bondad o de la maldad de la naturaleza humana. Su misión es gobernar, mandar, y la del ciudadano obedecer, ser mandado.

El Estado en la evolución histórica cada día manda más en extensión y profundidad. Entonces, ¿cuándo va a aprender el hombre a gobernarse a sí mismo? Aprenderá a ser esclavo de las fuerzas y directivas externas. Vale decir, retornará a lo primario en la historia, a la animalidad, pues el cerebro no le servirá para nada al final. Entonces habrá una clase o un pequeño grupo de hombres que pensarán, obrarán y explotarán a miles de millones de seres humanos.

Hemos de convencernos que gobernarse a sí mismo es lo contrario a ser gobernado por el Estado. Es declarar inútil para siempre los aparatos burocráticos, militares, estatales.

Si el Estado, como dice y quiere Gandhi, se hiciera cada vez menos necesario, disminuirían los presupuestos, sus enormes gastos, se fabricarían menos leyes y más atribuciones, respetos y libertades tendría la persona humana. Europa y América, etc., en que aumentan los gastos ya astronómicos, crece la burocracia y una nube opaca de militarismo cubre el mundo, en todas direcciones y el ser humano es una pieza de la máquina infernal estatal.

Además, esta identificación histórica de todos los estados como patria ser sometidos a una sola ley de clasificación nos lleva a la unificación mundial del estatismo, algo que ya van pidiendo algunos neorópatas. Un gran Estado mundial, que sería un gran poder, el máximo poder por la técnica y dimensiones que iría directamente contra la humanidad; y los ingenuos creen que este monstruo sería manso e inofensivo, cuando por su poder y fuerza es irresistible, pues podría llevar la violencia totalitaria del mundo, en un momento dado, a cualquier parte. Poderes muchos más grandes que los que, de la guerra, disponibles para arrasarse o destruir grupos humanos en disidencia, protesta o libertad.

No pensemos en Estados sino en Libertades, en personas, hombres con finalidades unidas a su vida y persona. Confianza en sí mismo. Fe en el autogobierno y formas de libertades que aunque defectuosas han de comenzar con ellas la emancipación de los hombres.

El Estado en la evolución histórica cada día manda más en extensión y profundidad. Entonces, ¿cuándo va a aprender el hombre a gobernarse a sí mismo? Aprenderá a ser esclavo de las fuerzas y directivas externas. Vale decir, retornará a lo primario en la historia, a la animalidad, pues el cerebro no le servirá para nada al final. Entonces habrá una clase o un pequeño grupo de hombres que pensarán, obrarán y explotarán a miles de millones de seres humanos.

Hemos de convencernos que gobernarse a sí mismo es lo contrario a ser gobernado por el Estado. Es declarar inútil para siempre los aparatos burocráticos, militares, estatales.

Si el Estado, como dice y quiere Gandhi, se hiciera cada vez menos necesario, disminuirían los presupuestos, sus enormes gastos, se fabricarían menos leyes y más atribuciones, respetos y libertades tendría la persona humana. Europa y América, etc., en que aumentan los gastos ya astronómicos, crece la burocracia y una nube opaca de militarismo cubre el mundo, en todas direcciones y el ser humano es una pieza de la máquina infernal estatal.

Además, esta identificación histórica de todos los estados como patria ser sometidos a una sola ley de clasificación nos lleva a la unificación mundial del estatismo, algo que ya van pidiendo algunos neorópatas. Un gran Estado mundial, que sería un gran poder, el máximo poder por la técnica y dimensiones que iría directamente contra la humanidad; y los ingenuos creen que este monstruo sería manso e inofensivo, cuando por su poder y fuerza es irresistible, pues podría llevar la violencia totalitaria del mundo, en un momento dado, a cualquier parte. Poderes muchos más grandes que los que, de la guerra, disponibles para arrasarse o destruir grupos humanos en disidencia, protesta o libertad.

No pensemos en Estados sino en Libertades, en personas, hombres con finalidades unidas a su vida y persona. Confianza en sí mismo. Fe en el autogobierno y formas de libertades que aunque defectuosas han de comenzar con ellas la emancipación de los hombres.

El Estado en la evolución histórica cada día manda más en extensión y profundidad. Entonces, ¿cuándo va a aprender el hombre a gobernarse a sí mismo? Aprenderá a ser esclavo de las fuerzas y directivas externas. Vale decir, retornará a lo primario en la historia, a la animalidad, pues el cerebro no le servirá para nada al final. Entonces habrá una clase o un pequeño grupo de hombres que pensarán, obrarán y explotarán a miles de millones de seres humanos.

Hemos de convencernos que gobernarse a sí mismo es lo contrario a ser gobernado por el Estado. Es declarar inútil para siempre los aparatos burocráticos, militares, estatales.

(1).—George Soule: Las juventudes de las naciones, Pág. 204.

tor Manuel de Italia era un Rey de paja. Quién mandaba allí eran las mesnadas fascistas. El Rey no fué más que una especie "de tiesto, o testa, coronada".

De sobra sabe el dictador hispano que si se implantara una monarquía con ribetes "democráticos", Falange no duraría 24 horas.

Los dictadores no abandonan el poder nunca. Mueren en la cama, aferrados a él; o en la calle, defendiéndose. Es una cuestión de vida o muerte. Hitler se autolimitó, Mussolini murió colgado como un cerdo.

Para derrocar una dictadura es necesaria la violencia. Ningú autócrata ha caído a base de discursos, de congresos o actitudes más o menos empíricas.

La fuerza vence a la fuerza, y acaba con la fuerza. Es muy difícil que en España pueda instaurarse una monarquía aunque ésta sea de tipo paternalista. Nuevas fuerzas han invadido el área gubernamental de los pueblos. La mayoría de los reyes están en el destierro. La monarquía es ya un anacronismo.

Franco seguirá desgobernando a España, con monarquía o sin ella.

Hasta que la rebelión popular lo haga saltar, como un guñapo envuelto en sus propios escombros. . . . No hay otra solución.

El Estado en la evolución histórica cada día manda más en extensión y profundidad. Entonces, ¿cuándo va a aprender el hombre a gobernarse a sí mismo? Aprenderá a ser esclavo de las fuerzas y directivas externas. Vale decir, retornará a lo primario en la historia, a la animalidad, pues el cerebro no le servirá para nada al final. Entonces habrá una clase o un pequeño grupo de hombres que pensarán, obrarán y explotarán a miles de millones de seres humanos.

Hemos de convencernos que gobernarse a sí mismo es lo contrario a ser gobernado por el Estado. Es declarar inútil para siempre los aparatos burocráticos, militares, estatales.

Si el Estado, como dice y quiere Gandhi, se hiciera cada vez menos necesario, disminuirían los presupuestos, sus enormes gastos, se fabricarían menos leyes y más atribuciones, respetos y libertades tendría la persona humana. Europa y América, etc., en que aumentan los gastos ya astronómicos, crece la burocracia y una nube opaca de militarismo cubre el mundo, en todas direcciones y el ser humano es una pieza de la máquina infernal estatal.

Además, esta identificación histórica de todos los estados como patria ser sometidos a una sola ley de clasificación nos lleva a la unificación mundial del estatismo, algo que ya van pidiendo algunos neorópatas. Un gran Estado mundial, que sería un gran poder, el máximo poder por la técnica y dimensiones que iría directamente contra la humanidad; y los ingenuos creen que este monstruo sería manso e inofensivo, cuando por su poder y fuerza es irresistible, pues podría llevar la violencia totalitaria del mundo, en un momento dado, a cualquier parte. Poderes muchos más grandes que los que, de la guerra, disponibles para arrasarse o destruir grupos humanos en disidencia, protesta o libertad.

No pensemos en Estados sino en Libertades, en personas, hombres con finalidades unidas a su vida y persona. Confianza en sí mismo. Fe en el autogobierno y formas de libertades que aunque defectuosas han de comenzar con ellas la emancipación de los hombres.

El Estado en la evolución histórica cada día manda más en extensión y profundidad. Entonces, ¿cuándo va a aprender el hombre a gobernarse a sí mismo? Aprenderá a ser esclavo de las fuerzas y directivas externas. Vale decir, retornará a lo primario en la historia, a la animalidad, pues el cerebro no le servirá para nada al final. Entonces habrá una clase o un pequeño grupo de hombres que pensarán, obrarán y explotarán a miles de millones de seres humanos.

Hemos de convencernos que gobernarse a sí mismo es lo contrario a ser gobernado por el Estado. Es declarar inútil para siempre los aparatos burocráticos, militares, estatales.

Si el Estado, como dice y quiere Gandhi, se hiciera cada vez menos necesario, disminuirían los presupuestos, sus enormes gastos, se fabricarían menos leyes y más atribuciones, respetos y libertades tendría la persona humana. Europa y América, etc., en que aumentan los gastos ya astronómicos, crece la burocracia y una nube opaca de militarismo cubre el mundo, en todas direcciones y el ser humano es una pieza de la máquina infernal estatal.

Además, esta identificación histórica de todos los estados como patria ser sometidos a una sola ley de clasificación nos lleva a la unificación mundial del estatismo, algo que ya van pidiendo algunos neorópatas. Un gran Estado mundial, que sería un gran poder, el máximo poder por la técnica y dimensiones que iría directamente contra la humanidad; y los ingenuos creen que este monstruo sería manso e inofensivo, cuando por su poder y fuerza es irresistible, pues podría llevar la violencia totalitaria del mundo, en un momento dado, a cualquier parte. Poderes muchos más grandes que los que, de la guerra, disponibles para arrasarse o destruir grupos humanos en disidencia, protesta o libertad.

No pensemos en Estados sino en Libertades, en personas, hombres con finalidades unidas a su vida y persona. Confianza en sí mismo. Fe en el autogobierno y formas de libertades que aunque defectuosas han de comenzar con ellas la emancipación de los hombres.

El Estado en la evolución histórica cada día manda más en extensión y profundidad. Entonces, ¿cuándo va a aprender el hombre a gobernarse a sí mismo? Aprenderá a ser esclavo de las fuerzas y directivas externas. Vale decir, retornará a lo primario en la historia, a la animalidad, pues el cerebro no le servirá para nada al final. Entonces habrá una clase o un pequeño grupo de hombres que pensarán, obrarán y explotarán a miles de millones de seres humanos.

Hemos de convencernos que gobernarse a sí mismo es lo contrario a ser gobernado por el Estado. Es declarar inútil para siempre los aparatos burocráticos, militares, estatales.

Si el Estado, como dice y quiere Gandhi, se hiciera cada vez menos necesario, disminuirían los presupuestos, sus enormes gastos, se fabricarían menos leyes y más atribuciones, respetos y libertades tendría la persona humana. Europa y América, etc., en que aumentan los gastos ya astronómicos, crece la burocracia y una nube opaca de militarismo cubre el mundo, en todas direcciones y el ser humano es una pieza de la máquina infernal estatal.

Además, esta identificación histórica de todos los estados como patria ser sometidos a una sola ley de clasificación nos lleva a la unificación mundial del estatismo, algo que ya van pidiendo algunos neorópatas. Un gran Estado mundial, que sería un gran poder, el máximo poder por la técnica y dimensiones que iría directamente contra la humanidad; y los ingenuos creen que este monstruo sería manso e inofensivo, cuando por su poder y fuerza es irresistible, pues podría llevar la violencia totalitaria del mundo, en un momento dado, a cualquier parte. Poderes muchos más grandes que los que, de la guerra, disponibles para arrasarse o destruir grupos humanos en disidencia, protesta o libertad.

No pensemos en Estados sino en Libertades, en personas, hombres con finalidades unidas a su vida y persona. Confianza en sí mismo. Fe en el autogobierno y formas de libertades que aunque defectuosas han de comenzar con ellas la emancipación de los hombres.

El Estado en la evolución histórica cada día manda más en extensión y profundidad. Entonces, ¿cuándo va a aprender el hombre a gobernarse a sí mismo? Aprenderá a ser esclavo de las fuerzas y directivas externas. Vale decir, retornará a lo primario en la historia, a la animalidad, pues el cerebro no le servirá para nada al final. Entonces habrá una clase o un pequeño grupo de hombres que pensarán, obrarán y explotarán a miles de millones de seres humanos.

Hemos de convencernos que gobernarse a sí mismo es lo contrario a ser gobernado por el Estado. Es declarar inútil para siempre los aparatos burocráticos, militares, estatales.

Si el Estado, como dice y quiere Gandhi, se hiciera cada vez menos necesario, disminuirían los presupuestos, sus enormes gastos, se fabricarían menos leyes y más atribuciones, respetos y libertades tendría la persona humana. Europa y América, etc., en que aumentan los gastos ya astronómicos, crece la burocracia y una nube opaca de militarismo cubre el mundo, en todas direcciones y el ser humano es una pieza de la máquina infernal estatal.

Además, esta identificación histórica de todos los estados como patria ser sometidos a una sola ley de clasificación nos lleva a la unificación mundial del estatismo, algo que ya van pidiendo algunos neorópatas. Un gran Estado mundial, que sería un gran poder, el máximo poder por la técnica y dimensiones que iría directamente contra la humanidad; y los ingenuos creen que este monstruo sería manso e inofensivo, cuando por su poder y fuerza es irresistible, pues podría llevar la violencia totalitaria del mundo, en un momento dado, a cualquier parte. Poderes muchos más grandes que los que, de la guerra, disponibles para arrasarse o destruir grupos humanos en disidencia, protesta o libertad.

No pensemos en Estados sino en Libertades, en personas, hombres con finalidades unidas a su vida y persona. Confianza en sí mismo. Fe en el autogobierno y formas de libertades que aunque defectuosas han de comenzar con ellas la emancipación de los hombres.

El Estado en la evolución histórica cada día manda más en extensión y profundidad. Entonces, ¿cuándo va a aprender el hombre a gobernarse a sí mismo? Aprenderá a ser esclavo de las fuerzas y directivas externas. Vale decir, retornará a lo primario en la historia, a la animalidad, pues el cerebro no le servirá para nada al final. Entonces habrá una clase o un pequeño grupo de hombres que pensarán, obrarán y explotarán a miles de millones de seres humanos.

Hemos de convencernos que gobernarse a sí mismo es lo contrario a ser gobernado por el Estado. Es declarar inútil para siempre los aparatos burocráticos, militares, estatales.

Si el Estado, como dice y quiere Gandhi, se hiciera cada vez menos necesario, disminuirían los presupuestos, sus enormes gastos, se fabricarían menos leyes y más atribuciones, respetos y libertades tendría la persona humana. Europa y América, etc., en que aumentan los gastos ya astronómicos, crece la burocracia y una nube opaca de militarismo cubre el mundo, en todas direcciones y el ser humano es una pieza de la máquina infernal estatal.

Además, esta identificación histórica de todos los estados como patria ser sometidos a una sola ley de clasificación nos lleva a la unificación mundial del estatismo, algo que ya van pidiendo algunos neorópatas. Un gran Estado mundial, que sería un gran poder, el máximo poder por la técnica y dimensiones que iría directamente contra la humanidad; y los ingenuos creen que este monstruo sería manso e inofensivo, cuando por su poder y fuerza es irresistible, pues podría llevar la violencia totalitaria del mundo, en un momento dado, a cualquier parte. Poderes muchos más grandes que los que, de la guerra, disponibles para arrasarse o destruir grupos humanos en disidencia, protesta o libertad.

No pensemos en Estados sino en Libertades, en personas, hombres con finalidades unidas a su vida y persona. Confianza en sí mismo. Fe en el autogobierno y formas de libertades que aunque defectuosas han de comenzar con ellas la emancipación de los hombres.

El Estado en la evolución histórica cada día manda más en extensión y profundidad. Entonces, ¿cuándo va a aprender el hombre a gobernarse a sí mismo? Aprenderá a ser esclavo de las fuerzas y directivas externas. Vale decir, retornará a lo primario en la historia, a la animalidad, pues el cerebro no le servirá para nada al final. Entonces habrá una clase o un pequeño grupo de hombres que pensarán, obrarán y explotarán a miles de millones de seres humanos.

Hemos de convencernos que gobernarse a sí mismo es lo contrario a ser gobernado por el Estado. Es declarar inútil para siempre los aparatos burocráticos, militares, estatales.

Si el Estado, como dice y quiere Gandhi, se hiciera cada vez menos necesario, disminuirían los presupuestos, sus enormes gastos, se fabricarían menos leyes y más atribuciones, respetos y libertades tendría la persona humana. Europa y América, etc., en que aumentan los gastos ya astronómicos, crece la burocracia y una nube opaca de militarismo cubre el mundo, en todas direcciones y el ser humano es una pieza de la máquina infernal estatal.

Además, esta identificación histórica de todos los estados como patria ser sometidos a una sola ley de clasificación nos lleva a la unificación mundial del estatismo, algo que ya van pidiendo algunos neorópatas. Un gran Estado mundial, que sería un gran poder, el máximo poder por la técnica y dimensiones que iría directamente contra la humanidad; y los ingenuos creen que este monstruo sería manso e inofensivo, cuando por su poder y fuerza es irresistible, pues podría llevar la violencia totalitaria del mundo, en un momento dado, a cualquier parte. Poderes muchos más grandes que los que, de la guerra, disponibles para arrasarse o destruir grupos humanos en disidencia, protesta o libertad.

No pensemos en Estados sino en Libertades, en personas, hombres con finalidades unidas a su vida y persona. Confianza en sí mismo. Fe en el autogobierno y formas de libertades que aunque defectuosas han de comenzar con ellas la emancipación de los hombres.

NO combatimos una tiranía para crear otra nueva. Anarquistas, queremos que desaparezcan todas. Hasta aquella que podría imponerse en nombre del Pueblo. Todas son detestables. Las que erigen en nombre de reyes, de instituciones, de partidos, de hombres providencias, de caudillos, de potentados, de amos o de simples individuos: se amparen en nombre de los hombres, mayorías o minorías, o en nombre de los dioses, las que sean. Pero no hacemos responsables de la opresión únicamente a los que la aplican y practican. Los que la aceptan y la soportan y se pliegan pasivamente a ella, son también responsables. Nadie podría oprimir si los demás no lo consintieran o se rebelaran.

Los tiranos, en todos los países, se apoyan en la fuerza bruta. Pero la fuerza mayor se la da el conformismo de los demás, conformismo que tiene su explicación, no su justificación, en la ignorancia, en el confusionalismo mental, en la cobardía moral, en la indiferencia y en la insensibilidad del mayor número de las gentes, que prefieren adaptarse a las situaciones que correr los riesgos de la lucha, de la oposición abierta, franca, digna, resuelta o simplemente pasiva e irreductible al tirano de turno.

Es ese conformismo individual el que hay que combatir sin tregua. Para ello precisa que el hombre sienta la dignidad de sí mismo, sienta los dolores y las miserias de los demás como cosa propia, sienta hondos inquietudes interiores, la llama del Ideal libre caldeando e iluminando su alma.

Se requiere, pues, como valor esencial de libertad y de afirmación del hombre en sí mismo, como negación radical de las tiranías, la liberación interior. Por ello la educación ideológica tiene una importancia capital. La tiene fundamentalísima la educación moral y la orientación espiritual del hombre. De ahí que la Iglesia católica romana —y todas las Iglesias, protestantes, reformadas, cismáticas, koránicas, budistas etc.— pasan de 800 en el mundo las conocidas —tiendan a apoderarse del alma del hombre. Igual fin persiguen la mayoría de escuelas filosóficas, que pretenden encerrar en sus propios sistemas el espíritu del hombre y su visión del mundo y de las cosas. Los Estados modernos —los mandarines de todas las latitudes terrestres— también dedican sus preferencias a moldear los súbditos para encuadrarlos en las órbitas de las graduales soberanías consentidas, toleradas o aceptadas. Los partidos políticos igualmente procuran atraerse con toda clase de recursos dialécticos y de habilidades la adhesión del hombre para mejor llevarlo y tenerlo a su disciplina.

Sólo una doctrina, el anarquismo, le dice al hombre: Hombre, el que tu seas, grande o pequeño, no importa tu raza o tu color, la humildad de tu origen, tu condición accidental en la actual escala de valores humanos, se libre. Nadie tiene derecho a imponerte su ley, su moral, su opinión, ni a explotarte o esclavizarte. Ni en nombre de Dios ni en nombre de nadie. Pero no serás libre mientras no te libertes tu mismo, mientras no poseas conciencia de tu libertad y ésta no esté garantizada por ti mismo y por los demás como tú has de garantizar recíprocamente a los demás la suya. Sin aceptar esta premisa de la libertad de los otros, también tú te convertirías en un esclavista, en un tirano, en un sostenedor de la desigualdad política, moral, social y efectiva.

Los anarquistas no podemos imponer nuestras doctrinas. Debemos exponerlas. Pero mejor que exponerlas teóricamente, será siempre practicarlas en la medida de lo que esté a nuestro alcance. Mostrándonos más anarquistas cada día, es decir, hombres que niegan la autoridad, que practican la libertad y la solidaridad humana, que se oponen resueltamente a las guerras, a las tiranías, a la explotación, que no se pliegan ante jerarquismos ni convencionalismos de ninguna clase y que combaten irreductiblemente todos los absolutismos y totalitarismos, hasta aquellos que quisieran imponérsenos en nombre de la Razón, de la Ciencia o de las propias ideas.

PROGRESO Y BARBARISMO

Colaboración de Solano PALACIO

CADA época, debido a la educación de las juventudes, determina lo que podríamos llamar psicología social, base de la moral de los pueblos y formación de los hombres del futuro.

En el siglo pasado, pródigo en luchas por la libertad, sus sublevaciones contra las tiranías imperantes, políticas y religiosas, abundaron los hechos altruistas y heroicos, cuyos sacrificios, si bien no han sido totalmente estériles, tampoco han dado los frutos que se esperaba de ellos. El resultado de estas luchas sangrientas unas veces y solapadas otras, fué la instauración de nuevas tiranías, muchas veces más odiosas que las abolidas. Ejemplos indiscutibles son Rusia y España: Ambos sistemas cuentan con unos cuadros de jóvenes educados bajo ese orden de cosas, que son los pilares más sólidos de esos sistemas totalitarios.

La Edad Media, al tocar a su fin, después de cruentas luchas seculares, daba la grata impresión del fin de una noche tenebrosa, que desaparecía con la llegada de un aurora de libertad y justicia.

Los progresos materiales avanzaban a pasos agigantados, en sus distintas manifestaciones, que al decir y pensar de la mayoría de los hombres, acabaría con los errores religiosos y con sus absurdas creencias, y los sistemas de gobiernos serían más humanos: el asalariado, el pequeño comerciante, en fin, el hombre-medio, soñaba con una era de justicia social y bienestar económico.

La equivocación fué completa. Como si el ser humano, por razones desconocidas estuviera sujeto a una ley natural que le condenara a marchar eternamente dentro de los límites de un círculo vicioso, volviendo al punto de partida, el hombre-medio, el asalariado y cuantos viven del esfuerzo de su trabajo, se sometieron de nuevo a los amos flamantes y a los mandatos de la religión.

Las juventudes educadas en los sistemas

totalitarios, sometidas a una disciplina espartana, glorificaron el patriotismo agresivo y ensalzaron al jefe político a la categoría de un semidios, embrutecido e insensible al dolor ajeno, pronto las vimos convertidas en hordas salvajes y agresivas que dominaron por el terror.

El individuo fué considerado como una cifra, sin otro valor que el concedido por sus jefes. La sinceridad, el valor moral, la integridad personal, la gratitud, la sensibilidad frente a las desdichas humanas, así como el deseo de independencia y otros atributos propios de la naturaleza humana, fueron como hechos delictuosos: "prejuicios burgueses".

El partido pasó a serlo todo: se exaltó la soplonería como un deber cívico, y el hijo, el hermano o el amigo, se sintieron satisfechos con el deber cumplido de denunciar al amigo, al padre o al hermano como enemigos del régimen imperante.

Esta degradación moral del hombre de partido, convirtió a ese tipo despreciable en un aborto de la naturaleza que desprecia todos los lazos de amistad y parentela que le ligan a sus semejantes: su misión es la de espiar: solapado y ruin, farsante e hipócrita, echará como una sombra siniestra por todas partes a los desgraciados que vivan bajo la férula del régimen impuesto por su partido.

Estas reflexiones, arrancadas de la realidad, nos llevan a conclusiones deplorables con respecto al porvenir de la especie humana. El virus de la empleomanía estatal, de ese socialismo de Estado, traspasa las fronteras de los países dictatoriales y fascistas y asoma su cabeza de hidra por todas partes. El progreso humano no pasa más allá del hecho puramente material: en la era atómica se cree en brujos y en hechicerías; las religiones tienen cada día más adeptos; y una corona parece minar y corroer los fundamentos morales de los pueblos en todas las latitudes.

TIERRA Y

METAFISICA DEL MATERIALISMO DIALÉCTICO

Por Francisco OLAYA

Pese a las divergencias teóricas que los hacen diferir, stalinistas y social demócratas, son unánimes en su opinión de considerar a Marx como fundador del socialismo-científico. Aparentemente esta es la única tesis en que concuerdan.

La teoría de Marx, tiene como base o punto de partida la del materialismo dialéctico. Y este materialismo dialéctico es el que, según sus discípulos, concede a las teorías marxistas el atributo de científicas. Es decir, su infalibilidad. Pero, como se sabe, el materialismo y el dialéctismo son anteriores a Marx. No cabe a éste el honor de su descubrimiento. Marx, es un hábil plagiador como máximo. Sus teorías son sólo una condensación de las teorías de diferentes escuelas filosóficas. Y, a más de esto, en el terreno de la teoría, el hecho de haberse demostrado la falsedad de las mismas, sería suficiente para certificar su descrédito. En su aplicación práctica la experiencia rusa es materia lo suficientemente explícita para abundar en más consideraciones.

La teoría de Marx, según Stalin, es dialéctica por su modo de abordar, estudiar y concebir los fenómenos de la naturaleza y materialismo por su forma de interpretar y enfocarlos. Es esta última cualidad, según éste, que la hace diferir de las de Hegel y Feuerbach, a los que Marx se remite continuamente al tratar de caracterizar "su" método. Es decir, que la dialéctica de los primeros difiere de la del segundo por involucración de términos. El método dialéctico entre ellos es teóricamente semejante; la divergencia nace con la tesis. Las antítesis del uno, son las tesis de los otros. La síntesis no puede por menos que ser contrapuesta. El orden diametralmente opuesto de la base que sirve de sustentación a dichas dialécticas ofrece, por tanto, una variante radical de conclusiones.

"Mi método dialéctico, afirma Marx en la 2a. edición alemana del primer tomo de "El Capital", no sólo es en su base distinto del Método de Hegel, sino que es directamente su reverso."

Para Stalin, Hegel, fué "el filósofo que formuló los rasgos fundamentales de la dialéctica". Y Feuerbach "el filósofo que restauró los derechos del Materialismo". La "genialidad" de Marx, escribe, por tanto, según la misma opinión, en que supo apropiarse la "médula racional" de las dos primeras dialécticas, hasta convertirlas "en la teoría científico-filosófica del materialismo".

Nos maravilla en verdad la opinión de Stalin sobre Hegel, "la palabra dialéctica, dice Stalin seguidamente para contradecirse, viene del griego "diálogo", que quiere decir diálogo o polémica. Los antiguos entendían por dialéctica el arte de descubrir la verdad poniendo de manifiesto las contradicciones implícitas en la argumentación del adversario y superando estas contradicciones". La aseveración es justa. La dialéctica es anterior a Hegel. Y, por tanto, no es éste, sino los "antiguos" los formuladores de "los rasgos fundamentales de la dialéctica".

El único filósofo considerado "genio", en toda la amplitud del término, de la dialéctica, fué Sócrates, cuya capacidad intelectual le permitía sostener no importa que tesis, e impugnar las de sus adversarios saliendo siempre vencedor. La mentira y el error defendidos por él, de forma elocuente, adquirían proporciones de verdad indiscutible e incontrovertibles.

El poder de la dialéctica no estriba en la forma de plantear la tesis o la base de partida en una polémica, sino en la capacidad intelectual del que las defiende. Es un sofisma indiscutible, querer conceder a la dialéctica de Marx, influenciada por Hegel y Feuerbach, en razón de su divergencia de tesis la categoría de científica. La ciencia nace y se desarrolla siguiendo el método inductivo y la experimentación, no la dialéctica. No importa que hombre de ciencia, en sus trabajos repudiara el uso dialéctico ante la honesta investigación. La ciencia, como el progreso, avanza por medio de ensayos y confrontaciones, no a consecuencia de metafísicas elucubraciones dialécticas. En el terreno de las investigaciones históricas y sociales la dialéctica se enfrenta a semejante imponderable. Los hechos, actos, o acciones de los hombres o los pueblos han de ser ahusados por procedimientos científicos de investigación, no metafísicos de la dialéctica. Abordados por la segunda no pueden ofrecer más alternativa que la del sofisma y el error.

En cuanto a la tesis materialista no es menos sofista. "No es la conciencia de los hombres la que determina su existencia, es al revés su existencia la que determina su conciencia", afirma Marx. Y la existencia no es sólo la causa determinante de la conciencia. Spartacus y su hecho histórico es argumento valable para nuestra tesis así como la pervertida Revolución Rusa para remitirnos a hechos más recientes. Si la Unión Soviética, es el país del socialismo, el "hombre nuevo" debía ser una realidad indiscutible allá.

TEATROS INDEPENDIENTES

Por Héctor JUSTUS

Se conoce por teatro de la categoría del epigrafe, el ofrecido por los "Amateurs" esas agrupaciones de aficionados que debería estimularse por su valor cultural y emotivo, y cuya voluntad y dedicación son muy apreciables en los que las integran, si cumplen un fin racional de vocación y de entrega a un ideal expansivo y honesto, superior al superfluo y vano que suele servir a las masas a base de especulación, vicio y rebañera sumisión a un despotismo azas idiota.

El teatro es superior al cine en cuanto a su entrega al arte espontáneo, vivo y personal emotivo significa. El cine supera al teatro en lo técnico, espacioso, elemento plástico, recursos mecánicos, a pesar de su chatura, su artificio y su servilismo a la industria, al capitalismo dominante y triunfador. Por eso más del noventa por ciento de la producción es meramente comercio, y para su mejor logro, lo espectacular y burdo domina. No aspira a una orientación enseñante, educativa, cultural, eficaz, sino al negocio, y de ahí que el vicio, lo sensual, la corrupción, las bajas pasiones, crímenes y manejo de armas todo cuanto puede embutecer a las masas y atrofiar su desarrollo mental, es el exponente gráfico de esa arma corruptora que representa el cine en manos y a disposición de la burguesía.

Los grupos teatrales, en cambio, en una esfera reducida y mediante una consagración heroica, pueden y deben contrarrestar la influencia nefasta de la mayor parte del cine capitalizado, comercializado y ajeno a todo intento educador y ético, por más que se pretenda presentarlo como tal, por lo menos entre nuestros ambientes avisadores de mejor esfuerzo combativo y enseñante. Labor que no realiza el teatro de empresa, el profesional, por motivos comprensibles de competencia y de negocio también.

Pero, estas agrupaciones de aficionados en nuestros medios, ¿tratan de cumplir la hermosa labor que podrían y deberían, esto es: belleza y enseñanza? A juzgar por las obras y los programas que suelen dar muchos de ellos, singularmente en los medios sindicales y libertarios, que son los que deben interesarnos, dejan de lado la elección requerida y eficaz y están bien lejos de una orientación depurada, comprensiva y convincente.

Y es que, como en tantos otros aspectos de nuestras actividades, descuidamos lo fundamental

CHANG KAI SHEK

Ni doy ni quito rey, pero me basta saber que vives del poder extraño, que revendes tu cielo como un paño y que reniegas de la propia casta.

Que todo en ti es alhondiga y subasta sirena negra, banderín de engaño y, a mayor gloria del sajón tu daño, entre tus manos su metal se gasta.

A Marte infiel, a Leviatán vendido, vas cortando a la patria rosa y rosa, bandido en tierra y en la mar bandido.

Y cuando el odio hacia la mar te acusa, ofreces al sajón lo que has perdido y alzas tu voz de Judas en Formosa.

ALFONSO CAMIN

del ideario y de la finalidad de constructividad, para entregarnos a lo superfluo y fácil o más a mano, incapaces del estudio, análisis y búsqueda de cuando podríamos emplear para el mejor aprecio del esfuerzo y voluntad de los generosos integrantes de cada grupo.

Olvidamos demasiado frecuentemente que nuestra misión, nuestra obra, nuestra entrega es hacia un ideal de dignificación de especie; no de castas, de clases, de razas, de artificiales mojones geográficos, es decir que es, que debe ser ampliamente internacional, mundial, humana, y por tanto, los elementos básicos para nuestro desarrollo, —en este caso las obras de teatro—, no deben ser exclusivamente de sector geográfico o lingüístico, de autores de determinado género y lugar, sino que debemos buscar en obras y autores, todo cuanto puede cumplir mejor la misión cultural ideológica, humana que interesa a los tiempos futuros o que marque a los presentes en el sentido universal que interesar puede al ente integrador de las presentes y futuras organizaciones superadas y dignificadas y cuyos problemas pueden ser y son de contenido también universal y humano.

El teatro de costumbres, nacionalista, si puede satisfacer a un sector, no puede cumplir ni labor cultural ni constructiva, además de ser de escaso contenido racional pues no deben estimarse como humanos aquellos asuntos sentimentales, amatorios, ramplores de un dramatismo espeluznante y romántico, bueno para la sensiblería de superficie, al menos para los que vamos más allá en lo social.

Debemos buscar, pues, en la combinación de nuestros programas, en el ofrecimiento del esfuerzo al estudio y el aporte al arte y a la psicología, a la vez que al placer de nuestros compañeros, familias y afines, aquellas obras y autores cuyo contenido, además de lo artístico y emotivo, satisfaga el sentido y comprensión del espectador por su visión de humano sentir, cuyos problemas laten en lo universal.

Y ciertamente, en el acervo teatral internacional, esto es, en el referente al teatro universal, que es el que perdura a través del tiempo, pues su calidad universalista y perenne la adquieren sus obras por el fondo humano, rebelde, crítico y de vida terrena, no faltan obras desde siglos ha, para poder elegir de manera satisfactoria las producciones o parte de ellas, con que formar nuestros programas como persecutores de tiempos nuevos, como buscadores de justificativos de nuestras luchas, como enseñanza para nuestras rebeldías, como críticos y censores de ahora y de siempre, de la organización capitalista y tirana de antes, de hoy, como, en fin, cantores de ideales de bien humano y de redención de especie.

Toda obra, entonces, que no cumpla tales fines no merece que los teatros independientes, los grupos de aficionados de elevada inquietud, le presten su esfuerzo, su vocación y estudio que, de tal guisa resulta perdido e ingrato. Ahora que, si tales grupos aspiran a la triste demostración de capacidad y competencia, a la vana pretensión de competir con el profesionalismo, copiando a los preferidos actores en lamentable afán imitativo, el asunto ya tiene otro cariz, pero siempre cae en la parodia irónica de unos propósitos engañosos para el arte y para el ideal.

Y sabido es la posibilidad de ofrecer buen teatro y buen material educativo y de cultura, por cuando existen muchas obras de autores italianos, franceses, noruegos, ingleses, alemanes, etc., traducidas al castellano que bien pueden servir para el caso mejor que las tonterías pintorescas y burdas a veces, que solemos dar.

¡TRABAJA OBRERO, TRABAJA...!

Escribe MINGO

Trabaja obrero, trabaja. Inclina tu cuerpo. Riega la tierra con el sudor de tu frente; pero sé humilde; No te rebelas contra el que te explota. No protestes contra el poder capitalista. Sé obediente a las leyes y no te niegues nunca a empuñar las armas para defender al Estado que te esclaviza.

Trabaja obrero, trabaja. No leas, no estudies, no escribas; no trates de cultivarte, de superarte intelectualmente. No exijas una enseñanza superior a la que aprendiste en los centros primarios. No te pertenezca. Tú, sólo tienes derecho a ser una bestia, no una persona.

Trabaja obrero, trabaja. No intentes siquiera atentar contra la propiedad, ésta es invulnerable. No quieras protestar contra el robo de que eres objeto, porque las cárceles y prisiones se construyeron para privarte de la riquísima libertad desoficiada que te dejan gozar, como si ésta fuera una receta facultativa. No grites tampoco contra los abusos y arbitrariedades jurídicas y policíacas, porque tus huesos los convertirán en polvo.

Trabaja obrero, trabaja. El Estado te está mirando para explotarte todavía más! Trabaja, que el pulpo capitalista te está acechando con sus terribles tentáculos. Tu potencia facultativa no te permite el descanso. Sólo pueden descansar los que de ti sacan sus riquezas; pero tú has de seguir siendo lo que eres.

Trabaja obrero, trabaja. No quieras un cinco a más del dos que te dan como si fuera una limosna porque te arrancarán la lengua, para que no hables, los ojos, para que no veas, y los brazos para que no puedas defenderte. No trates de perturbar con tu conducta la marcha de los corderos al sacrificio, porque te espera el patíbulo para agarrotarte o seccionarte de un sólo tajo la cabeza.

No te levantes airado contra todo ese cúmulo de injusticias, porque serás perseguido, martirizado, encarcelado y vilmente asesinado por la ley de la justicia codificada. No intentes negarte a la guerra, porque te pondrán delante del pelotón de ejecución, fusilándote.

Tú, no eres hombre, y, como lo no eres, vienes obligado a mantener los vagos y maleantes "profesionales".

Trabaja obrero, trabaja: Que el fruto de tu esfuerzo sirva para enriquecer a tu enemigo común. Que tus brazos sean el sosten suyo, y haya en tu cabeza nada más que serria. Que alabes enormemente a tu "protector", esperando, como recompensa, una mayor explotación, hasta convertirte en un miserable pingajo, corroido por la tuberculosis.

Esa es tu misión: Trabajar, trabajar asiduamente, férreamente y con entusiasmo por tu propia emancipación, tu independencia, sacudiéndote ese yugo que te aplasta, que no te deja respirar.

Trabaja obrero. Trabaja por el advenimiento de una era de luz y fraternidad acabando con todo ese arramoste capitalista que embrutece y empobrece a los pueblos, echando estrepitosamente abajo ese vetusto andamiaje, monstruo de todos los siglos, que empieza a crujir ya.

¡Trabaja obrero, trabaja!..

FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA Y CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Por Alejandro R. ROSSATTO

Anárquico es el pensamiento y hacia la anarquía camina la historia. El pensamiento de cada hombre es autónomo, y no obstante todos los pensamientos individuales se van organizando en un pensamiento colectivo que mueve historia. Y hacia la anarquía visiblemente camina la historia, agotando la vitalidad del Estado y descubriendo cada vez más la antinomia insuperable entre el ser del poder central y la libertad del hombre.

Justificad el Estado como queráis; consagrado, trasladando a él el Dios de la Iglesia; hacello güelfo, gibelino, burgués, teocrático, monárquico o republicano: siempre os daréis cuenta al fin de que tenéis al cuello un tirano contra el cual protestaréis de continuo en nombre del pensamiento y de la Naturaleza.

Mayor una. Menor la otra, pero a pesar del tiempo y la distancia, hermanas las dos. En la buena o en la mala, pero hermanas siempre, puesto que ambas están en idénticas condiciones, debido a los regímenes imperantes en Argentina y España. Pero idénticos también los pensamientos en sus principios sindicalista anárquico, como igualmente en sus finalidades comunalista anarquista, y por ende federalista. Argentina y España, las dos con los mismos propósitos, a través de la F.O.R.A. y la C.N.T., en lucha decidida contra la bota militar burguesa y autoritaria que aplasta al mundo entero. En América ¡Arriba F.O.R.A.! En Europa ¡Erguida la C.N.T. de España!

Despierta América. Yérguete Europa, a través de la Asociación Continental Americana de Trabajadores, y con la Asociación Internacional de los Trabajadores. Y en la brega no hagamos confusiones de "socialismo comunismo libertario". Hagamos realidad de comunidades anarquistas que será en el futuro la vida de la humanidad.

Hacia lo anárquico marcha la historia. La historia revolucionaria, así lo evidencia. Las comunas libres de Ucrania, de Hungría y los Soviets en Alemania hasta llegar a las comunidades en la revolución española. ¿Quién podría negar que estas obras —jardín del mundo— no son de los anarquistas educados en el respeto a la personalidad del hombre como ser humano?

Enfoquemos en América la A.C.A.T., con el ejemplo moral y espiritual de la F.O.R.A., y propaguemos para el mundo la A.I.T., con la vitalidad moral y consecuente de la C.N.T. de España. Pues el proletariado mundial espera ansioso el resurgimiento del anarco sindicalismo, pues que es su única tabla de salvación.

¡Arriba los seres humanos que con su voluntad y capacidad llevan adelante el Ideal que ha de liberar a la humanidad. ¡Salud vanguardias del Anarquismo militante!

DOS MANIFIESTOS

LA F.O.R.A.

en Pie de Guerra Contra la Tiranía Peronista

FEDERACION OBRERA LOCAL BONAERENSE

ADHERIDA A LA FORA ACAT Y AIT

11 DE NOVIEMBRE DE 1954

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

El trabajo dignifica, vigoriza y armoniza el músculo y el cerebro. Con este slogan, los detentadores de las riquezas, en todos los tiempos, trataron de que los esclavos no se rebelasen, so pena de perder sus privilegios. Pero, como los "buenos consejos" nunca fueron suficientes para sojuzgar al hombre se fué creando, paulatinamente, un sistema de esclavitud donde el obrero era tratado peor que una bestia, teniendo por límites en su jornada de trabajo al sol.

Es innegable que mucho se ha avanzado en el sentido de mejorar las condiciones de trabajo a partir de las primeras luchas que contra el Capital y el Estado, se libraron en los comienzos del siglo pasado. Muchas víctimas costó a la clase explotada poder disminuir la jornada de trabajo, que entonces era de 14 o más horas y en condiciones inhumanas, pero un hecho de significativa importancia es digno de destacar por la proyección que tuvo y tiene: nos referimos a los mártires de Chicago que pagaron con su vida, el 11 de Noviembre de 1887, el "delito" de bregar por una convivencia social más acorde con la evolución de los pueblos.

La clase obrera, organizada del mundo protestó de mil maneras contra el acto criminal que consumaron Capital y Estado en las personas de aquellos hombres mandados por un ideal superior de convivencia social. Y así, en los años subsiguientes al bárbaro sacrificio, la huelga general y otros métodos de lucha ganaron las voluntades y cada 10. de Mayo se caracterizó por verdaderas rebeldías populares.

En nuestros días las cosas han cambiado totalmente. El 10. de Mayo es una fiesta grosera que tiende a halagar las bajas pasiones y a desviar la conciencia obrera de su objetivo fundamental. La clase trabajadora con casi todos sus valores subvertidos, ha posibilitado a la burguesía actual perpetrar otro crimen de proyectones más gigantescas aún, utilizando como armas la mentira, el engaño y la demagogia, y no valiendo en apelar incluso a las cárceles, denuncias, campos de concentración y matanzas colectivas para cumplir sus nefastos designios.

No obstante este estado de cosas siempre hay hombres insobornables en cuyos espíritus alientan los ideales de los mártires de Chicago para continuar su obra de liberación social.

En el movimiento obrero argentino, estos hombres se agrupan en la F.O.R.A., y han hecho de esta organización obrera un baluarte que soporta con altura y rectitud moral más de medio siglo de incansables intentos por destruirla. Y estos intentos se explican claramente: la F.O.R.A. tiene una finalidad que es la liberación integral de la clase trabajadora, finalidad totalmente reñida con los intereses de la clase dominante. La F.O.R.A. no se conforma con migajas; pretende y con justicia, una distribución equitativa de los medios de producción y consumo, y a igual que los mártires de Chicago, de cuya idea es digna depositaria, lucha contra la explotación en todas sus formas para jerarquizar a la clase trabajadora

que de momento sufre una crisis en sus valores.

La campaña por la jornada de 6 horas, que la F.O.R.A. ha emprendido hace algún tiempo, es uno de los puntos concretos a que el Estado se opone encarnizadamente con la consigna de ¡Producir y producir! Pero, en beneficio de quién? El capital no es otra cosa que trabajo acumulado. Si aumentamos la producción, de hecho aumentamos el capital, fuente y origen de casi todos los males de la sociedad. Además, si tomamos en cuenta que los adelantos técnicos y mecánicos han aumentado la producción, lógico es que la clase trabajadora aspire a obtener un beneficio real trabajando menos horas en pro de su salud física y moral.

Es evidente que para ganar la batalla que hoy, como siempre, tiene entablada la F.O.R.A., hacen falta voluntades que se apresten a la lucha. En estos momentos es el miedo el que paraliza toda iniciativa, miedo que se agranda tanto más cuanto más se aísla el hombre. Y así como en el siglo pasado los trabajadores, dieron un paso importante por la consecución de su finalidad, en este siglo, sin miedo, arrebatemos al capital y al Estado los medios que impiden la realización del verdadero socialismo, para que así, dignificado realmente el trabajo, veamos los trabajadores vigorizados y armonizados nuestros músculos y cerebros en beneficio de todos.

¡Por la apertura de los Locales!

¡Por la Libertad de Reunión y de Huelga!

¡Por la Libertad de Prensa y de Palabra!

¡Por las 6 Horas!

¡VIVA LA F.O.R.A.!

Bs. As. Noviembre de 1954

El Consejo Local

FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA

MATONES A SUELDO, RESPALDADOS POR LA POLICIA FEDERAL ASALTAN A MANO ARMADA LAS AULAS UNIVERSITARIAS. ALLANAMIENTOS Y DETENCIONES A GRAN EL IMPERIO DEL ESTADO DE GUERRA INTERNO

La F.O.R.A. en nombre de los trabajadores conscientemente organizados del país y con el respaldo moral de sus 53 años de actuación limpia y honesta, denuncia ante los hombres libres de la República, de América y del mundo un nuevo y brutal atropello del régimen despótico que sufre el país, esta vez en las aulas universitarias argentinas. Así como ayer fué asesinado por las hordas del peronismo el obrero gráfico Núñez en pleno Buenos Aires, y asesinado cobardemente en Tucumán el obrero mozo Aguirre, y torturados en el barrio de la Boca de Buenos Aires los obreros portuarios de la F.O.R.A., hoy son perseguidos los universitarios que no se someten al Tirano.

La Facultad de Ingeniería fue escenario de los sucesos, bien, como era y es de práctica, todos los años al recibir el título que los acredita para el ejercicio de la profesión, el Centro de Estudiantes de Ingeniería se reúne para entregar una medalla a los egresados. Esto se practica desde 60 años a la fecha. Bien, la Policía Federal con un piquete de matones, cachiporra en mano y armas de fuego los "matones" del peronismo, y con su correspondiente equipo, la Federal, toman por asalto la Universidad, impiden el acto y detienen a los estudiantes, esto ocurrió en Buenos Aires el día 5 de Octubre.

El 7 de Octubre, los estudiantes de Derecho se reúnen en la Facultad para expresar su solidaridad con los estudiantes de Ingeniería acto que es también interrumpido por las ordas del peronismo. A pesar de todo el estudiantado argentino no se amilana. Surgen paros solidarios en todo el país. Así La Plata como siempre ocupa su puesto de lucha, lo mismo

Santa Fe, Rosario, Córdoba, Mendoza y Tucumán.

En la Capital Federal bajo la sigla de F.U.B.A. todas las Facultades responden al llamado solidario. Es que todo el estudiantado ve en peligro las conquistas de la Reforma Universitaria de 1918, que abrió los ventanales universitarios a hombres de ciencia con ideas nuevas y amplias, sin perjuicios ni dogmas. Hoy la Universidad argentina está en peligro, militares, clérigos, matones y policías la amenazan. En la lucha por la libertad de enseñanza los trabajadores arrimamos nuestro puñado de arena para abatir a la dictadura. Los Centros Estudiantiles son clausurados, los estudiantes detenidos y sus domicilios allanados.

LA F.O.R.A. suma su repudio a los desmanes de la dictadura y hace llegar su solidaridad a los estudiantes en lucha por una Universidad Libre, sin política, sin militares y sin clérigos.

A la vez sumamos nuestra protesta por la detención prolongada sin causa que la justifique de muchos trabajadores en distintas cárceles del país verdaderos campos de Concentración.

¡Por la libertad de todos los presos estudiantiles y obreros!

¡Por la reapertura de los locales clausurados!

¡Por el derecho de reunión y de asociación!

¡Por la libertad de palabra y escrita!

¡Por la derogación del llamado Estado de Guerra Interno!

¡Por la derogación de la ley 4144!

¡Viva la organización obrera! ¡VIVA LA F.O.R.A.!

Consejo Federal Buenos Aires, Octubre de 1954

LADIGNIDAD HUMANA

Por A. DE CARLO

ES el respecto a la propia persona; es el obrar bien de tal manera que sea respetado por los demás libre y espontáneamente.

La dignidad es la hermana mayor del honor y del amor propio. Una persona que tiene dignidad no se humilla, no pide favores a nadie sino en aquellos casos extremos en que una fuerza superior le oblige. No miente ni engaña casi nunca; y procura cumplir en todos los casos la palabra empeñada. Si ha sido obligado a pedir prestado algún dinero, no está tranquilo hasta que no lo devuelve con intereses compuestos.

Muchas veces la dignidad se confunde con el orgullo y la vanidad, que tantos disgustos y dolores causa a la humanidad. La diferencia consiste en que la dignidad es la conciencia del propio valer, mientras que la vanidad y el orgullo tienen bases falsas e inconsistentes.

Así como existen la dignidad individual, existe también la dignidad colectiva de una familia, una sociedad, un gremio, una clase social, un pueblo o una raza, la humanidad toda.

El concepto de dignidad varía según la moral, las ideas sociales, religiosas y políticas de cada uno. Así por ejemplo, para unos es decoroso y digno que una pareja viva en armonía sin estar legal y religiosamente casada, para otros no lo es.

Si para unos no afecta la dignidad el procurarse el sustento trabajando de mudamos, sirvientes, lacayos, etc., para otros es denigrante en grado superlativo.

Si para unos obreros se completamente normal y justo el ser explotados y gobernados arbitrariamente, para otros obreros eso afecta mucho a su dignidad de seres humanos.

Si para unos hombres no es indigno caer preso a causa de sus esposas, hermanas o hijos como secuestradas, esclavas moral y materialmente por el jefe de la familia, para otros consiste en concederle la misma libertad de que gozan ellos, y tratar a todos en igualdad de derechos y deberes.

Si para unos hombres no es indigno caer preso a causa de la lucha por el progreso la justicia y la libertad: para otros eso constituye una vergüenza y una indignidad.

Más aún: Para unos es un acto de justicia y de moral, de dignidad humana, que un pobre hambriento robe o asalte a un rico despojándolo de algún dinero u otros objetos de valor, para obtener así los medios indispensables para alimentarse: mientras que para otros es lo contrario: un grave delito, un hecho injusto, indigno e inhumano. Tolerando únicamente que el hambriento imploré humildemente "una limosna por amor de Dios".

Para unos es indiano pasear con la malla de baño en verano por la playa; y para otros es una vergüenza ir totalmente vestidos en esos lugares.

Para terminar, recuerdo haber leído en un periódico que un individuo fué considerado indigno de permanecer en un campo nudista si se obstinaba en conservar puesto el "taparrabo".

Por lo tanto, la dignidad humana, en muchos aspectos y ocasiones, es elástica, subjetiva; depende del criterio o las ideas de cada uno.

Tierra y libertad

MENTIRAS DE LA NUEVA ERA

Colaboración de Costa ISCAR

Y sigue el ritmo destructivo de esta humanidad degenerada. Los presagios del huracán que pulverizará el odio y la inquietud que envuelven al mundo, se concretan en síntomas cada vez más evidentes de total descomposición.

El hombre, apegado a sus tradiciones antivivales y a sus creencias, a sus vicios, que enmascara con supuestas virtudes, sigue el declive que ha cavado la creación de sus intereses particulares siempre en oposición al desarrollo biológico normal de toda la especie.

Ante esta evidencia, los místicos, los "iluminados" por la famosa "gracia divina", que maldita la gracia que tienen, hacen juegos de equilibrio sobre la cuerda floja de la metafísica y adoptando actitudes de profetas trasnochados para mantener la credulidad que impera en el ambiente autoritario, barajan los falsos conceptos de las tramitaciones mágicas y proclaman con una soltura audaz, pero irreal, que nuevas formas de vida pugnan por hacer, en las que laten una civilización y una cultura adecuadas a una nueva era.

Todo este escenario de ilusiones, en que la imaginación trabaja por esperanzas fraternales, es decorado con todas las mentiras gracias del lenguaje espiritualista impregnado de emoción premeditada, a que tan adicto es el vulgo de los soñadores y de los mal informados, por el que deambulan cómodamente los malvados explotadores que siniestramente corrompen las raíces de la vida.

La exacerbación autoritaria y acomodaticia sigue agravando sus métodos alucinantes para domesticar, encauzar o anular a los pocos hombres que se apartan de la huella de la obediencia y osan mostrarse de los que "predican y no dan trigo".

La ciencia, la filosofía, el arte, la religión y la política, entidas todas que deben rebajarse a lo minúsculo, se prostituyen al capricho de los magnates de la tierra y lamen los pies y las manos de las clases "pudientes" para así seguir la farsa de una convivencia social cruel y absurda.

Chapoteamos en el lodazal de todas las infamias y de todos los crímenes. Y el hombre se inclina para amasarse con la turba de esclavos que forman este conglomerado nauseabundo que se llama la existencia social.

Algunos raros caracteres, que se destacaron por su desinterés y sus enseñanzas, en este contubernio de insaciables apetitos "sociales", fueron proclamados "genios excelsos" en los ejemplos vivos que representaban. Mas la exaltación de los hombres representativos siempre está precedida de leyendas, y así ya se cae en la prosternación idolátrica de la gente adocenada.

Aguzando el sentido crítico, se pueden ver las verdaderas intenciones de los que han hecho algo extraordinario como guías o conductores, o simplemente como orientadores doctrinarios. Desmascarando a los convencionalismos, también se llega a indagar los motivos que determinaron a los humildes, que, sin dirigir ni dominar a los demás, se pusieron en evidencia por sus acciones o por sus palabras y fueron considerados como precursores de acontecimientos futuros.

El lenguaje se suele adaptar a las mentiras que pasan por verdades, y hay palabras embriagantes que se nutren de ilusiones. Por ello, hay individuos que se creen libres y afirman que, habiendo adquirido las jerarquías "espirituales", ya pueden aspirar a una cooperación de "buena voluntad... Pretensión infantil e inicu, ya que las pasiones no se atemperan en una lucha constante de intereses opuestos en que se estimula la audacia avasalladora.

Prolifera muchas agrupaciones que, llamándose de "nuevo tipo", cultivan la ingenuidad de sus adeptos quizá con el deliberado propósito de que no se consideren los motivos y las causas que aprisionan al hombre. Se puede ver, que se llama "nuevo" a todo lo que obedece a nefastas tradiciones y está remachado por las creencias de origen religioso, que se cultivan esmeradamente en estos círculos que actúan como pararrayos, conduciendo al pozo de sus enigmas cualquier chispa que acelere el incendio ingente en que los despotas, los farsantes y los explotadores temen perecer y del cual acaso ni se salven los que pasan por ser los más inofensivos, y son todos los "seguidores".

Existen una secta que tiene la desfachatez de llamarse "Universidad Libre de Nueva Cultura". Su enseñanza afirma que "Todo nos une y nada nos separa, porque se han trascendido los exclusivismos nacionales, los prejuicios raciales y los sectarismos religiosos". Tal lema oculta una conformidad actual ante una promesa de lejano futuro y es sabido que se enmascara con expresiones siendo racionalistas el oculto designio de hacer que el hombre siga obedeciendo los dictados de los mesías,

LA EJEMPLAR SOLIDARIDAD

Aprovechando sus vacaciones, un compañero francés ha visitado la Colonia de Aymaré, ese magnífico oasis de aliento anarquista que sostiene nuestra Confederación Nacional del Trabajo en tierras de Francia. Como todos los que han convivido, siquiera por breves días, en aquel ambiente, ha regresado encantado. Y, lo que más ha destacado en sus impresiones, ha sido el prestigio que alcanza la Colonia en todo el contorno.

En zona rural, Aymaré cuenta con la vecindad de alquerías, administradas y trabajadas por pe-

queños propietarios, la mayor parte de una mentalidad primaria, de una sordidez casi ancestral. Al principio los campesinos del contorno, las autoridades, miraban a los moradores de la Colonia de Aymaré con recelo; como si se tratara de elementos pertenecientes a una fauna exótica; desconfiaban de ellos. Han pasado los meses, han transcurrido unos cuantos años, los campesinos de la región, las autoridades incluidas, han observado que un puñado de seres, en el curso de la vida, derrengados, enfermos inútiles, eran atendidos con amor por unos pocos hombres abnegados, trabajadores que, con tenacidad, han roturado tierras de monte abrupto y han dado vida floreciente a una vasta propiedad abandonada. Se han percatado de la fraternal convivencia que aliena a Aymaré. Han visto, por sus propios ojos, lo que representa el comunismo libertario. Y, en todo el contorno, en muchas leguas a la redonda, las gentes admiran a esos españoles refugiados, a esos anarquistas que, con laboriosidad, amor, y perseverancia, ofrecen un magnífico ejemplo de convivencia humana.

He ahí lo que importa: dar ejemplo. Las palabras, se ha dicho, se las lleva el viento; sólo quedan los hechos. Y son ellos los susceptibles de afinar la conciencia en las conciencias.

Es evidente que los estados gubernamentales se hallan en una situación insegura para seguir defendiendo las riquezas que detentan en provecho de sus aliados. La ciencia destructiva está en su mano para salir del atolladero con otra nueva guerra que conduzca a los rebaños al degüello universal.

En esta situación resulta pueril jugar con los sofismas y encubrirlos con la fórmula inicu de la "buena voluntad", a fin de seguir apuntalando esta civilización asesina y ladrona que se disfrazó con el boato de una cultura que lleva en su fondo las apetencias del mando, la vanidad y el orgullo del derroche.

Y como culminación de tantas aberraciones, la guerra antes que el río de la abundancia incontestable de la producción lleve a todo el mundo del dilema de perecer o distribuir los bienes de la técnica pacífica para que todos la disfruten en la igualdad económica.

Pero en vez de propósitos sensatos de orientación, las ondas atruenan el espacio con las sandeces que idiotizan al bipedo pensante y sensible... Y así se llegará a donde nadie lo desea conscientemente.

He ahí lo que importa: dar ejemplo. Las palabras, se ha dicho, se las lleva el viento; sólo quedan los hechos. Y son ellos los susceptibles de afinar la conciencia en las conciencias.

CHISTOLOGOS

Por Angel SAMBLANCAT

UNA de las gacetas de nuestra Salvation Army pour rire, dedica medio recuerdo no muy sentido, más bien jocosos, a jalear al parandandaina Jardiel Poncela, con motivo de la escénica reposición de "Ud. tiene cara de mujer fatal".

El maleante autor de "Espérame en Siberia, vida mía" y otros modelos literarios de igual frescura y sans-façon, fue titular de un carnet de machetero de Falange, de los que se expedían para hacer impunemente de Jack el Destripador. Y de ahí el homenaje póstumo a su compadrito, con que nos asaltan ahora, los priostes y seises, tamborileros y dulzaineros, de la propia cofradía.

Encuentro el chiste tan natural en los balandranes de los eclesiásticos, que allá hacen literatura y periodismo, como el que esos peridotos estornuden cuando toman rapé. Los vivisectores de puñal necesitan pistoleros de la pluma. Y al alimón consumen esas dos especies de victimarios sin alma el asesinato de los pueblos. Por descontento, que en el sacrificio de la res ciudadana, al paredoneamiento de la carcacha física, ha de preceder el cunetazo del espíritu. Y como instrumento más cortante o perforante de esta ejecución capital, se usa al desgalchado que dicen que con sus chirrigatos y chascarrillos se ríe hasta de su sombra menguada, que no tiene más que de manzanillo.

Figuran, en este friso de panateneos, lo mismo la brocha gorda y de blanqueador de los bigotes de Dalí, que los santoniños de Jardiel, los Quintero o Muñoz Seca; al último de los cuales fusiló la montería de Madrid por los sarcasmos y las chocarreras deformaciones de carácter, de que el célebre Perico la había hecho objeto. ¡A un lloro de laborariado, que no ha comido nunca con ajo más que sopas de sangre y de sudor! Los notarios de la medievallidad pinchaban en la yema del dedo que se chupa, a los gañanes analfabetos, para que autorizasen con el licor de sus venas las escrituras que no sabían suscribir, y con las que se les escalpelaba la calavera.

Todo, en este pachuco y panoyu guñol del mal vivir, es bufonada y caricatura, quintopatiero "desguanse". Hubo un tiempo —el del alfonsoinismo— en el país en que rompimos a tocar la guitarra; en que nuestra distorsa y ditribiada Talía, con el paréntesis girando como un ventilador, divirtió escandalosamente a los bien cenados, con la pena penita pena de los que no cenan ni comen, ni bien ni mal; el sin trabajo, el bohemio, el cesante, el fresco y otras máscaras del carnaval de todo el año, que Larra amargamente dijo.

A la nueca macraba y al rictus trágico, que era el existir del aire de esos personajes de pesadilla, se los llamaba calumniosamente piruetas, acrobacia, funambulismo, payasadas circenses, gestifulo y mimema de mamarrachos. Y encima, y para colmo de inrís, me los hacían bailar en escena como perinolas y cantar como charros en delirio.

O sea: que al mangar obligado y al fumoso alcofolismo del intelectual famélico, Verlaine de cantonada, se les añadía la contumelia sacrilega de referirlos como una caza de estrellas errabundas, que no lo eran más que de cuatro reales en el bolsillo, que a tiro de su sable se ponía; entre salida y entrada al garito, a la piquera o a la cangrí.

¡Miserabundia y servitudo de la inteligencia con cartilla! ¡Degeneración del genio y del ingenio dislocados, trístilocurados y sacados de sus charnelas por el deshábito de dejarse a bofetadas con las judías a la doce de midi. Hé ahí el misterio de dolor más pugnante y pungente de España, si lo hubiera superior al del wet shoulder, que atraviesa no el Bravo, sino el mar del Atlante en busca de un mendrugo, más duro que el pederal.

Hé ahí nuestro drama de mil cruces, en el monte del olvido. Cervantes, rebajándose a hacer de pinche y de azafata de condestables dienos de un establo. Quevedo, tratando inútilmente de ganarse con obscenidades de perdicés escabechadas, chorizos en manteca, jamones más empañalados que un bebé y garrafones de vino generoso, la protección del duque de Medina. Velázquez, cobrando el sueldo de un limpiador de vasijas nocturnas en Palacio. Lope, ensambentándose de preste, para poder hacer de tenorio y de botana de Maricuelas reventantes de furor uteral, que era su verdadera vocación. Y Goya, soñando perdido ser señor de las carmitas de taco de Cayetana de Alba; a quien el tarugo que por cara tenía el pintor de Fuentetodos apenas le serviría de esponja tragamugres, en sus abluciones y lavajes de bestezuelas de harem.

La Rebelión es el Camino Positivo y Eficaz Para Romper el Cerco de la Dictadura Franquista

ESCUCHAD, obreros españoles, de todas las ideas, ¿qué contestaríais si os fuese preguntado qué debería hacer el esclavo en un momento cualquiera?

¿No diríais sin vacilar que el deber del esclavo es rebelarse, romper la cadena que lo subyuga, sacudir violentamente la tiranía que lo ata, que lo sujeta a la voluntad extraña? ¿No diríais que su deber imperioso en cualquier caso y en todos los instantes de su vida, es levantarse decidido contra el opresor y recobrar por la fuerza la libertad que por la fuerza se le arrebató?

¿Y qué sois vosotros y qué somos nosotros, todos los que del salario vivimos, más que esclavos modernos, esclavos del taller y del terruño, esclavos del Estado y de la Iglesia, esclavos de las fórmulas sociales y de las preocupaciones políticas? ¿Qué somos, víctimas del latifundio y el mercantilismo, sino verdaderos esclavos del privilegio capitalista y de la infamia gubernamental?

¿Lo dudáis? Es imposible. La miseria nos rodea por doquier. No tenemos otro derecho que el de obedecer y callar, que el de sufrir y resignarnos; somos mecanismos supeditados en todo lo que nos mandan desde lo alto. Somos víctimas de la religión, que predica mansedumbre; del Estado, que la impone por ley; del Capital, que hace efectivo el derecho de propiedad.

Nuestro deber es, pues, el de rebelarnos. La rebelión es el deber de hoy si no se hizo ayer; es el deber de mañana si no se hace hoy; es el deber de siempre.

Ante el hecho real de la esclavitud no caben distinciones, no caben filosofías, no caben dilaciones. Quien se vea esclavo y no sienta la necesidad de rebelarse, o está degradado o es un cobarde. Ni cobardías ni degradados, nuestro puesto está en las filas de la revolución.

Es preciso no dejarse matar en la fábrica o taller, en la mina u obra de construcción; es necesario sustraerse a la ferocidad de la guerra; es indispensable no someterse a ser eternamente carne de hospital o de presidio; es urgente recobrar la riqueza, la libertad y la ciencia que se nos usurpa, que se nos roba.

Hombres de todas las ideologías sociales y políticas, víctimas todos de la tiranía franquista y religiosa, nuestro deber es hoy como ayer, y mañana como hoy, rebelarnos, rebelarnos y rebelarnos.

O esclavos voluntarios o rebeldes: elegid. De SOLIDARIDAD OBRERA clandestina, España

LAS CBRAS Y LOS DIAS LA INTERNACIONAL DEL ANARQUISMO

Escribe FONTAURA

SE habla, en las publicaciones libertarias, de organizar un nuevo congreso anarquista internacional, iniciativa en cuya realización es de creer que los anarquistas hemos de estar interesados. La organización de un acto de tal naturaleza supone ya un conjunto de trámites con miras a la relación, al contacto entre compañeros, que debe procurarse sea lo más amplio posible.

Obviado está el decir que, dada la situación de imprecisión, dador el ambiente caótico que vive el mundo, el anarquismo, hoy con más experiencia, si cabe que ayer, puede aportar sólidos argumentos en favor de una solución al problema social, superando a tantas y tantas que han sido ofrecidas como panacea infalible. Sería erróneo no reconocer el poder de captación que, vis a vis de los pueblos, ha ejercido la evolución del capitalismo y de la estructura estatal. Dicha evolución ha plasmado en una influencia nefasta tendiendo a contrarrestar, a amortiguar y disolver inclusive la rebeldía de las masas, ofreciendo soluciones de fuerza —las dictaduras— o métodos, emanando del liberalismo burgués, mediante los cuales, se busca atenuar en la economía las necesidades de los que trabajan y ofrecer lo que podríamos llamar una limosna a los desocupados. De ahí que la propaganda anarquista, apartada, evidentemente del mesianismo político; el anarquismo, diciendo al individuo que ha de ser consciente de sus actos, no halla una franca acogida en cuantos —y son mayoría— poseen una psicosis rebañera, y consideran más cómodo el ser dirigidos...

Ante la fisonomía psicológica de nuestra época, que no es evidentemente, la de hace cincuenta años, aún manteniendo sus fundas mentales apreciaciones, —sin las cuales, evidentemente, ya no sería anarquismo— ofrece múltiples aspectos susceptibles de ser estudiados. Vasta confrontación de pareceres puede ser la celebración de un nuevo congreso internacional. Más no es suficiente, no estriba todo en el hecho de que se lleve a cabo un comicio donde anarquistas, procedentes de distintos países, expongan opiniones al rededor de unos cuantos temas

considerados interesantes. Es poca cosa el establecer un momentáneo contacto y confraternización internacional para que después cada compañero se vaya a su respectivo país, y el conjunto de actividades queden atomizadas por el aislamiento.

Sean unas u otras las modalidades que, en tal o cual país, ofrece el movimiento libertario es de creer que los compañeros no han de hallar obstáculo en que una comisión relacionada se encargue de formalizar un efectivo contacto internacional. De ahí la utilidad de C.R.I.A. a este respecto. Ahora bien: lo importante está en que el contacto, por defecto de negligencia, quede atenuado hasta el extremo de resultado inoperante. El dinamismo, la actividad es algo propio para hacerse y no para contarse.

EL INTELLECTUAL Y SU INDEPENDENCIA

Alberto Einstein nos da la sensación del sobrio perplejo ante un íntimo problema de conciencia. En artículos de revista, en el libro, en entrevistas con los periodistas, ha expuesto, en más de una ocasión, su preocupación ante los ferretos fratericidas de la civilización; tanto más acentuados cuanto mayor desarrollo toma la técnica y de más envergadura son las aportaciones científicas. Habida cuenta de que él contribuyó de un modo preponderante, como es sabido, a las investigaciones alrededor de la energía atómica, cuyas aplicaciones, hasta la fecha, desconocemos el nefasto resultado que han tenido, posiblemente ha lamentado la responsabilidad que le alcanza.

Recientemente, contestando a un cuestionario que le dirigió un "magazine" norteamericano, decía: "Me han preguntado ustedes lo que yo pienso acerca de la situación de los sabios en América. En lugar de ensayar un análisis del problema, expresar mi sentimiento a este respecto en una breve observación: Si volviera a ser joven, y tuviera que decidir sobre mi porvenir, no me esforzara en llegar a ser un sabio, un literato, o un profesor. Más bien, trataría de ser un modesto, honesto, o un simple buhonero, con la finalidad de llegar a poseer el mínimo de independencia

posible en las circunstancias presentes."

El intelectual, para mantener un criterio independiente, ha de estar desposeído de ambición, de lucro; ha de posponer a un confortable bienestar, la dignidad, la "limpieza de conciencia. Ha de atenerse también a las consecuencias cuando el huracán de la adversidad se deja sentir... Han habido y hay intelectuales que manteniendo enhiesta su independencia: profesores, médicos, ingenieros, escritores y de otras muchas profesiones, han actuado y actuarán con criterio independiente. Ahora bien; ellos han sabido contentarse con llevar una existencia sencilla; no se esclavos del lujo les ha permitido repudiar el halago con respecto a los poderosos, toda actitud reverencial con los representantes de cualquier Estado. Podríamos presentar, a título de ejemplo, el caso de Eliseo Reclús, el "sabio justo y repleto", como le llamaba Max Nettlau. Geógrafo eminente, aquellas publicaciones y editoriales que solicitaban su colaboración, respetaban su independencia de pensar; sabían que Reclús era anarquista y admiraban la entereza, la nobleza de sentimiento del autor de la "Geografía Universal".

Hombres de privilegiada inteligencia, como Alberto Einstein, son los menos llamados, personalmente, a lamentarse de carecer de independencia. Lo que en otros de mucho menos prestigio, supone energía y sacrificio, en ellos es triba la facilidad de ser independientes en el prestigio internacional de que gozan.

LA EJEMPLAR SOLIDARIDAD

Aprovechando sus vacaciones, un compañero francés ha visitado la Colonia de Aymaré, ese magnífico oasis de aliento anarquista que sostiene nuestra Confederación Nacional del Trabajo en tierras de Francia. Como todos los que han convivido, siquiera por breves días, en aquel ambiente, ha regresado encantado. Y, lo que más ha destacado en sus impresiones, ha sido el prestigio que alcanza la Colonia en todo el contorno.

En zona rural, Aymaré cuenta con la vecindad de alquerías, administradas y trabajadas por pe-